

LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTIFICA

(CONTINUACION DE EL ECO DE LA VETERINARIA).

Se publica tres veces al mes, en combinacion constante con una série de obras científicas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al periódico y á la Fisiología.—Lo mismo en Madrid que en provincias, 18 reales trimestre. En Ultramar, 100 rs. al año. En el Extranjero, 25 francos al año.—Cada número suelto, 2 rs.

Al periódico solamente.—Lo mismo en Madrid que en provincias, 4 rs. al mes, 12 rs. trimestre. En Ultramar, 80 rs. al año. En el Extranjero, 18 francos tambien por un año.

Sólo se admiten sellos de franqueo de cartas, de los pueblos en que no haya giro, y aun en este caso, enviándolos en carta certificada, sin cuyo requisito la Administracion no responde de los extravíos; pero abonando siempre en la proporción siguiente: 11 sellos por cada 4 rs; 16 sellos por cada 6 rs; 27 sellos por cada 10 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: en la Redaccion, calle de la Pasion, números 1 y 3, tercero derecha.—En provincias: por conducto de corresponsal ó remitiendo á la Redaccion libranzas sobre correos ó el número de sellos correspondiente.

NOTA. Las suscripciones se cuentan desde primero de mes.—Hay una asociacion formada con el título de LA DIGNIDAD, cuyos miembros se rigen por otras bases. Véase el prospecto que se da gratis.—Todo suscriptor á este periódico se considera que lo es por tiempo indefinido, y en tal concepto responde de sus pagos mientras no avise á la Redaccion en sentido contrario.

FISIOLOGIA.

GENERACION ESPONTÁNEA. (1)

I.

En el primer capítulo del *Génesis* se dice que el mundo fué creado en seis días, y que en el último fué creado el hombre. Mas los naturalistas de todos los tiempos atestiguan con hechos innegables, que la aparicion del hombre tuvo lugar millones de años despues de la formacion de nuestro planeta.

Todo el mundo conoce las teorías de Buffon, de Descartes y Leibnitz, por medio de las cuales explican la creacion de la tierra. Unos dicen que la tierra debió formar parte del sol y que es un fragmento que un cataclismo separó de él; otros, que era un sol, el que, enfriado poco á poco y disgregado, dió nacimiento á la vida orgánica, vegetal y animal. Unos y otros llegan á las mismas conclusiones.

Así como estos sábios antiguos, los hay modernos, que creen casi lo mismo y lo atestiguan con las investigaciones geológicas que no dan lugar á á duda. Los restos fósiles están ahí y de un modo claro lo enseñan.

II.

En la actualidad dos teorías se disputan la preferencia para poder explicar la formacion de los seres vivientes en la superficie de nuestro planeta; la de Mr. de Archiac y la de Darwin. La primera en-

seña que la especie animal es inmutable y que jamás ha variado. La tierra, dice, ha experimentado muchos trastornos geológicos, los que han sido seguidos de la creacion de nuevos animales, que han reemplazado á los que el trastorno habia hecho perecer, y que el hombre habia sido el último de todos.

La teoria de Darwin dice que la forma de los animales se transforma lentamente, segun el medio en que viven. Y rebatiendo la anterior hipótesis, añade: ningun cataclismo ha desolado completamente nuestro planeta, ni jamás la tierra ha sido del todo trastornada. Los cambios que ha habido en su superficie han sido lentos, y del mismo modo se han transformado los animales que la habitan. El hombre, agrega, descende de seres inferiores que le han precedido, y si ahora admiramos su forma y belleza, eso lo debemos al trascurso de los tiempos.

Es un hecho innegable que el animal varia segun el medio en que vive. Así se ha visto pescados que habitaban lugares oscuros, que han perdido la facultad de ver porque se les ha atrofiado el órgano de la vision. Las aves montaraces al fin pierden la facultad de volar cuando se las domestica; la prueba más evidente la tenemos en las aves de corral. Lo mismo ha sucedido con ciertos animales, tales como el perro, caballo, gato, etc.

El gran creador de la filosofia anatómica defendió su doctrina con la autoridad de su génio, y el mundo científico se enorgullece de contarle en sus filas, porque en su sistema descansa el verdadero edificio de la historia natural.

III.

Segun las teorías de que nuestro planeta fué en un principio un cuerpo incandescente y que se enfrió poco á poco, llega el momento de preguntar:

(1) Tomamos de nuestro apreciable colega la *Revista médica de Chile* este bonito artículo, que, seguramente, habrán de agradecer los partidarios de la sana filosofia.—L. F. G.

¿cómo se operó el cambio de la materia mineral en materia organizada?

Casi todos los filósofos y naturalistas antiguos creían que la materia era susceptible de organizarse por sí misma, y que seres dotados de la vida se podían formar de cada una de sus partes.

Aristóteles creía que las anguilas nacían del limo de las aguas. Virgilio en sus *Geórgicas*, dice que las abejas nacían de la carne y huevos en putrefacción, etc.

Estas ideas fueron del dominio en la ciencia hasta el siglo XVI. Pero en 1668, Rodi, médico italiano, hizo ver que los gusanos que nacían de la carne en putrefacción no provenían de ella misma, sino de moscas que depositaban allí sus huevos. Sus experimentos fueron concluyentes. Después se siguió una serie de experimentos, los que se han continuado hasta nuestros días.

Pero llega el momento de entrar de lleno en la cuestión que me he propuesto: sentar con claridad los argumentos que militan en pró y en contra de la heterogénea, y probar con los hechos si es efectiva ó sólo aberración de espíritus enfermizos.

El sabio Spallanzani rechazaba el germen en su origen, pero Buffon y Needham reunieron en su contra argumentos para defenderlo. Buffon consideraba la reproducción espontánea como muy antigua y universal, y creía que habiendo fermentación había producción de seres vivientes, y aún creía que el esperma del hombre no es más que un fermento que va á poner en actividad el óvulo de la mujer; aún creía más, que tanto el óvulo de la mujer como el esperma del hombre, eran partículas que encerraban en sí toda la naturaleza del sexo y que el nuevo ser participaba en mayor ó menor cantidad los grados de aquellos, según preponderara la sustancia del óvulo ó del esperma; así participaría más de la naturaleza de la madre, según dominase la sustancia del óvulo, y vice-versa, del padre si dominaba el esperma.

Spallanzani sostenía que el aire era el que llevaba en sí por todas partes el germen de la infinidad de seres que pululaban en las fermentaciones.

Con todo, los fisiologistas y naturalistas estaban del lado de Buffon, y la heterogénea contó en sus filas á los sabios de nota en esa época, tales como á Lamarch, Mueller, Tiedemann, Burdach, etc.

Hace ya más de cuarenta años que Schultz y Schwann creyeron haber demostrado experimentalmente que la generación espontánea era una quimera é invención de cerebros enfermos, y J. Beclard los cita en su obra de *Fisiología humana* como los que dieron el golpe de muerte á semejante teoría.

Para probar que los seres vivientes que aparecen en un líquido fermentescible provenían de gérmenes que la atmósfera lleva consigo, hicieron pasar aire colado por medio del algodón, al través de un tubo calentado hasta el rojo ó lleno de ácido sulfúrico

para destruir los gérmenes que podía llevar consigo, y lo pusieron en contacto con materias orgánicas, y creyeron así hacerlas infecundas. Mas ¿cuán lejos estaba de serlo así!

(Se concluirá.)

PATOLOGIA Y TERAPÉUTICA.

Curaciones obtenidas con la medicación balsámica de D. N. F. A.

Continuación de los casos prácticos.

IV.

4.^a OBSERVACION. A mediados de Julio del corriente año, doña Pilar Adán (esposa de un primo hermano mio, empleado en el distrito de Linares), hallándose embarazada, se vió acometida de una metrorragia, tan abundante y tenaz, que llegó á inspirar serios cuidados.—Es de advertir que dicha señora vive con su esposo en una de las minas del referido distrito, fuera de la población por consiguiente, y privada de la asistencia facultativa asidua y constante que en tales casos seria de todo punto necesaria; pues, aunque la empresa minera tiene contratado un médico, este médico vive en Linares y sólo va á las minas de visita.—Para contener la hemorragia ordenó el facultativo los medicamentos oportunos, sin descuidar, como debe suponerse, la quietud y permanencia de la enferma en el decúbito más favorable, los repersivos de agua fría y, en último término, el *taponamiento*. Todo fué inútil; la hemorragia no cesaba ni disminuía nunca; y una noche, siendo la hora de las once, la familia hubo de considerarse ya en grande apuro. El médico no había de volver hasta la mañana siguiente; y entre tanto, el mal tomaba graves proporciones. ¿Qué hacer?—Recurrieron al *tesoro de las familias*, al prospecto de la *medicación balsámica*, y apremiados por la necesidad, echaron mano del *bálsamo anticólico*. Diez y seis gotas de este bálsamo, repartidas en dos veces y administradas con el intervalo de media hora en un poquito de infusión de tila, suprimieron la hemorragia. Pasadas de cuatro á cinco horas desde la administración de la segunda dosis de bálsamo, se presentó un aborto poco molesto, y la señora quedó definitivamente bien.—A la mañana siguiente fué el médico á la mina, y, enterado del hecho, no pudo menos de reconocer la bondad y la eficacia del bálsamo. Pidió un prospecto (que le fué entregado), y anunció su resolución de practicar un ensayo á conciencia. Es algo difícil saber qué habrá hecho después el médico á que se alude. Mas, por si fuera preciso convencer con la autoridad de un título, dignese el lector pasar los ojos por la siguiente carta que acaba de remitirme mi hermano Eduardo (licenciado en medicina y cirugía), refiriéndose á su esposa doña Julia Canel.—Dice así, literalmente, la carta:

5.^a OBSERVACION. «Hoy veo en el periódico que, para comprobar que no es nociva la administración del *anticólico* en los partos, empiezas á presentar los hechos que te son conocidos.—Pues bien: aunque no es precisamente de un parto ni de un aborto de lo que voy á hablarte, juzgo que el caso es poco más ó menos, y de todos modos interesante bajo el doble punto de vista higiénico y terapéutico.

»Julia tiene (ó ha tenido, que es lo mismo) unas menstruaciones muy dolorosas, al extremo de verse en la precisión de guardar cama, y de resistirse los dolores á las unturas calmantes, á la administración de la tila y demás recursos de ordenanza.

»En una ocasión, viéndola sufrir demasiado, me decidí á administrarle el bálsamo *anticólico* (doce gotas) en un cortadillo de infusión de tila. En el momento *aumentaron* los dolores; pero enseguida, cuando de seguro no habían trascurrido sino dos ó tres minutos, apareció la *reacción* que siempre desenvuelve el bálsamo (y que vale más de lo que parece), y los dolores *cesaron*. ¡No se podría pedir más! Pero lo malo fué que el flujo menstrual se cortó.—Se estuvo quieta en la cama, y sin hacer uso de nada, absolutamente de nada, volvió á presentarse la *regla* con la mitad menos de dolores que al principio.

»Los dolores, según dejó dicho, no por haber disminuido carecían de intensidad, y como ya no abrigaba yo temor alguno de que el flujo menstrual experimentase una supresión definitiva, con el afán de atenuar cuanto fuera posible los sufrimientos, administré á Julia otras doce gotas de bálsamo. Observé entonces los mismos efectos que en la primera toma. El flujo se suspendió por un instante; pero los dolores con que volvió á presentarse fueron tan pequeños, tan insignificantes, que no quise dar ya más *anticólico*.—El período de la menstruación siguió después perfectamente.

»Esas dismenorreas que tanto atormentan á las jóvenes y que tanto marean al médico, me parece que se dominan casi por completo con la administración del bálsamo *anticólico*. (1)

»La cuestión de los abortos por acúmulo de sangre en la matriz (causado este acúmulo por la impresión de un aire frío, etc.), queda casi exenta de gravedad si se administra juiciosamente el *anticólico*.—Días pasados, Julia (á la entrada del último mes de su embarazo) empezó con dolores en los riñones, caderas, etc. Ella se asustó, y yo también creo que me asuste trayendo á la memoria un suceso anterior. Le di una taza de tila con doce gotas

de *anticólico*, y los dolores desaparecieron inmediatamente. Se durmió, y todo quedó en su estado natural.»

L. F. G.

(Se continuará.)

EDITORIAL.

Continuación de la lista de suscritores cuyos pagos están en descubierto.

Don Gabino Victoriano y Fernandez; de Villar de la Guardia.

- D. German Echavarren; de Urroz.
- D. Gerónimo Asensio; de Huercalevera.
- D. Gerónimo Blazquez; de Guadamur.
- D. Ginés Nuñez y Gonzalez; de Carbonera.
- D. Gregorio Fuentesnebro; de Sepúlveda.
- D. Gregorio Garjon; de Barriosuso.
- D. Gregorio Urbina; de San Asencio.
- D. Gregorio Villabona; de Leiza.
- D. Guillermo Alvarez y Ocaña; de El Tiemblo.
- D. Ignacio Olalquiaga; de Sangüesa.
- D. Ildefonso Muñoz; de Castillejo de Garci-Muñoz.
- D. Ildefonso Ruiz y Martínez; de Puerta.
- D. Indalecio Rodríguez; de Montalvo.
- D. Isidoro Monforte; de Fuentesauco.
- D. Isidro Costa; de Castellon de Ampúdiás.
- D. Isidro Tomás; de Rialp.
- D. Jacinto Blanco; de Oropesa.
- D. Jacinto Muñoz; de Santa Cruz del Retamal.
- D. Javier Garimain; de Obanos.
- D. Joaquín Goni y Arregui; de Arazuri.
- D. Joaquín Martínez; de Tijola.
- D. Joaquín Rivas; de Bratin.
- D. Joaquín Rojas; de Alcalá de Henares.
- D. Joaquín Remero; de Cardedeu.
- D. Jorge Martínez; de Sacedon.
- D. José Alba; de Tarifa.
- D. José Alonso y Fernandez; de Allariz.
- D. José Alonso y Queris; de Castro-Mocho.
- D. José Antonio Olalquiaga; de Segura.
- D. José Arenas; de Quismondo.
- D. José Bedoya y Ruiz; de Cartana.
- D. José Bernabeu y Llopis; de Muro.
- D. José Bosque; de Gallur.
- D. José Cibera y Gonzalez; de Beltrugual.
- D. José Ferreiro; de Málaga.
- D. José Geli y Armengol; de San Pedro Pescador.
- D. José Goizueta; de San Martín de Um.
- D. José Gomez; de Gandía.
- D. José Gonzalez Fresno; de Valencia de D. Juan.
- D. José Gonzalez Velez; de Vidanueva de la Jara.
- D. José Gimenez Ortega; de Aguilar.
- D. José Lúcas; de Ledanca.
- D. José Maiza; de Cadreita.
- D. José Manuel Anguita; de Lerón.
- D. José María Bargeton; de Algeciras.
- D. José María García; de Hinojosos.
- D. José María Gutierrez; de El Prado.
- D. José María Maurandi y Tortosa; de Alhama.
- D. José María Moreno; de Luque.

NOTA. A los que adeuden una cantidad algo considerable, y deseen poner su nombre al abrigo de toda censura, se les admitirá el pago á plazos si así lo prefieren.

(Se continuará.)

MADRID, 1874.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE P. NUÑEZ,
Corredora baja de San Pablo, 43.

(1) Hay más casos demostrativos de la provechosa acción que ejerce el *anticólico* en las exacerbaciones del período menstrual; pero se omite detallarlos por no incurrir en repeticiones ociosas. Recomendase, sin embargo, que haya prudencia en la administración del bálsamo. Es necesario *no exagerar* la reacción que indefectiblemente provoca este medicamento. Por regla general, conviene sujetarse á lo que aconseja el prospecto de la *medicación balsámica*.

ESTADÍSTICA ESCOLAR.

ESCUELA ESPECIAL DE VETERINARIA DE MADRID.

RELACION de los alumnos que han sido revalidados de Veterinarios, Veterinarios de 1.^a y 2.^a clase y de Castradores y Herradores de ganado vacuno, con expresion de los títulos que se han expedido por esta Escuela desde 1.^o de Julio hasta el 30 de Setiembre de 1874.

NÚMERO DEL REGISTRO.	NOMBRES.	PUEBLOS DE SU NATURALEZA.	PROVINCIAS.	FECHA DE ESPEDICION DE LOS TÍTULOS.			DERECHOS ABONADOS.		CLASE DE LOS TÍTULOS.	OBSERVACIONES.
				Dia.	Mes.	Año.	Pesetas.	TOTAL.		
981	D. Cipriano Gallo y Diez.....	Alcubilla de Albe- llanda.....	Soria.....	2	Julio.....	1874	392		Veterinario.....	
982	Miguel Blasco y Palacios.....	Barajas de Melo..	Cuenca.....	2	Julio.....	1874	392		1. ^a clase.....	
983	Victor Caba y Tapia.....	Arroyo del Puero	Cáceres.....	2	Julio.....	1874	392		Veterinario.....	
984	Nicolás Hernandez y Sanchez.....	Bohada.....	Salamanca..	2	Julio.....	1874	167		Herrador de ga- nado vacuno..	
985	Francisco Lopez y Galvez.....	Montillana.....	Granada.....	23	Julio.....	1874	392		Veterinario.....	
986	Anastasio Berguices y Fernandez..	Corral de Alma- guer.....	Toledo.....	3	Agosto.....	1874	392		1. ^a clase.....	
987	Galo Velasco y Cuadrillero.....	Palazuelo de Ve- dija.....	Valladolid...	6	Agosto.....	1874	392		Veterinario.....	
988	Raimundo Alvarez y Pacheco.....	Dos Barrios.....	Toledo.....	6	Agosto.....	1874	392		1. ^a clase.....	
989	José Tarifa y Cañas.....	Caclar.....	Granada.....	8	Agosto.....	1874	392		Id.....	
990	Leandro Rodriguez y Navarro.....	Carcagente.....	Valencia.....	19	Agosto.....	1874	392	6.623	Id.....	
991	Federico Salvador y Serrano.....	Torre de Estéban Hambran.....	Toledo.....	21	Agosto.....	1874	317		2. ^a clase.....	
992	Macario Lozano y Escrich.....	Villastar.....	Ternel.....	21	Agosto.....	1874	392		1. ^a clase.....	
993	Angel Sestines y Paredes.....	Navalcarnero.....	Madrid.....	3	Setiembre...	1874	392		Id.....	
994	José Maria Diaz Zorita y Recio.....	La Mata.....	Toledo.....	10	Setiembre...	1874	392		Veterinario.....	
995	Francisco Goicoechea y Echevarria.	Urdiani.....	Navarra.....	18	Setiembre...	1874	167		Herrador de ga- nado vacuno..	
996	Inocencio Simon y Arias Camison.	Villanueva de la Sierra.....	Cáceres.....	19	Setiembre...	1874	392		Veterinario.....	
997	Martin Lopez y Valentin.....	Villanubla.....	Valladolid...	19	Setiembre...	1874	392		1. ^a clase.....	
998	Juan Maria Bellan de la Vera.....	Madrid.....	Madrid.....	21	Setiembre...	1874	92		Id.....	Canjeado.
999	Miguel Garcia y Limorte.....	Orihuela.....	Alicante.....	22	Setiembre...	1874	392		Veterinario.....	

(Se concluirá.)